

Un nuevo comienzo para la Medicina de Emergencias y Desastres en el Perú

A New Beginning for Emergency and Disaster Medicine in Peru

Maribel Liliana Juscamayta Tabraj^{1,2} 

¹ Departamento de emergencia, Hospital Nacional Cayetano Heredia, Lima, Perú.

² Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú.

Autor de correspondencia: Maribel L. Juscamayta Tabraj; mljt10@gmail.com

Historia del artículo:

Recibido: 20/01/2026

Aceptado: 07/02/2026

Publicado: 1/04/2026

La publicación del primer número de esta revista representa mucho más que un relanzamiento editorial: simboliza el renacer de una especialidad que, históricamente, ha sido columna vertebral de la respuesta sanitaria del país. La medicina de emergencias y desastres en el Perú nace en 1983 en el Hospital de Policía, bajo el liderazgo fundador del Dr. Raúl Morales Soto, con la creación de la Unidad de Trauma Shock; y un año antes, en 1982, se había constituido la Sociedad Peruana de Medicina de Emergencias y Desastres, sentando las bases institucionales de una disciplina que, desde su origen, asumió el compromiso con la vida, la urgencia y la organización frente a la adversidad.

Desde sus primeros años, la especialidad ha estado presente en los momentos más críticos de nuestra Historia reciente. La respuesta al fenómeno El Niño de 1982 marcó un hito temprano; posteriormente, en 1985, se incorporó formalmente el enfoque de desastres, lo que impulsó la creación de organismos como la Oficina de Defensa Nacional y consolidó una visión integral de preparación y respuesta. En 1991, el país enfrentó la epidemia de cólera, que se extendió a nivel nacional, y nuevamente la medicina de emergencias y desastres estuvo en la primera línea. En el año 2001, el incendio de Mesa Redonda volvió a evidenciar la necesidad de sistemas organizados, de liderazgo clínico y de capacidad de respuesta inmediata.

El carácter cíclico de los desastres permitió comprender que la improvisación no es una opción y que la preparación permanente constituye una obligación ética y profesional. Esta realidad se reafirmó durante la pandemia de COVID-19, etapa en la que, aunque el mundo se detuvo, la medicina de emergencias y desastres no lo hizo. Cada especialista entregó lo mejor de sí en su respectivo establecimiento de salud, sosteniendo la respuesta del sistema sanitario en uno de los momentos más complejos de nuestra historia.

Hoy, esta especialidad renace con fuerza, visión y propósito. Existe un impulso legítimo para avanzar, demostrar capacidades y alcanzar el estatus que corresponde a la medicina de emergencias y desastres como liderazgo natural en la atención crítica. Estamos presentes en los quince minutos más decisivos, en el peor momento de la vida de un paciente, donde la rapidez, la precisión y el criterio clínico definen el desenlace. En la emergencia, ningún día es rutinario.

Actualmente contamos con tecnología de alto nivel: ultrasonido clínico, videolaringoscopia, acceso intraóseo, ventilación no invasiva y cánula de alto flujo, entre otros recursos que fortalecen la capacidad resolutoria. Sin embargo, más allá del equipamiento, estamos formados como gestores del sistema: Planificación, organización de la respuesta, trabajo en equipo, adaptabilidad bajo presión e investigación aplicada constituyen hoy un pilar fundamental de nuestra práctica. Nuestro objetivo es claro: lograr una atención de emergencia de alta calidad, con impacto real en la salud de la población y alineada con el desarrollo sostenible, tal como lo promueve la Organización de las Naciones Unidas. Este nuevo comienzo exige también educación con estándares internacionales, cooperación en investigación, fortalecimiento de las políticas de liderazgo y una mejora continua de la atención de emergencias en todo el territorio nacional, con proyección regional y global.

Esta revista nace como un espacio académico, científico y humano que busca integrar conocimiento, experiencia y visión de futuro. Es una plataforma destinada a fortalecer la identidad de la especialidad, visibilizar su aporte histórico y proyectar su liderazgo en el sistema de salud. Hoy iniciamos un nuevo camino de ciencia, compromiso, servicio y vocación. Un nuevo comienzo para la Medicina de Emergencias y Desastres en el Perú.



Citar como: